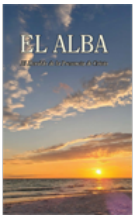
El Alba



2004-09-10

VIDA Y DOCTRINA CRISTIANA

EVENTOS SOBRESALIENTES DEL ALBA

Estemos siempre con el Señor

"Luego, los que estemos vivos, los que hayamos quedado, seremos arrebatados junto con ellos en las nubes para encontrarnos con el Señor en el aire; y así estaremos con el Señor para siempre."
—1 Tesalonicenses, 4:17 (NVI)

RECIENTEMENTE, HA HABIDO una erupción de éxitos de librería sobre temas religiosos. Algunos de estos han sido los primeros en las listas de éxitos de librería. Sobre tales libros, apareció un comentario en el *Daily News,* el 17 de abril del 2004, en su Sección de Religión. El comentarista escribió:

"La lección que se aprende de esta lista de libros más vendidos es simple: el bacalao vende. Pero a algunos eruditos les preocupa que

los libros religiosos más fervientes se aparten de las tradicionales enseñanzas cristianas o que distorsionen los orígenes de la fe".

REZAGADOS

"Lo último en el palpitar de la serie 'Left Behind' (Rezagados) acerca del fin del mundo, el libro *Glorious Appearing (Aparición Gloriosa)*, no pudo haber aparecido de manera más gloriosa en el Nº 1 de la lista de ficción del *Publishers Weekly*. Este superó a otra novela sobre religión, *The Da Vinci Code (El Código Da Vinci)*, que estuvo clasificado entre los tres primeros lugares durante cincuenta y cuatro semanas consecutivas".

"Jerry Jenkins, coautor de *Aparición Gloriosa* junto con Tim LaHaye, llaman a este fenómeno: Ansias por conocer a Dios: la gente está buscando algo más allá de ellos mismos". "Sin embargo, el éxito de los libros padece de algunas críticas, en gran parte porque los autores han afirmado de manera inusual que, aunque usan la ficción, lo que ellos escriben es cierto".

"El Código Da Vinci de Dan Brown es una novela de misterio cuyos personajes calumnian al Cristianismo tradicional calificándolo como fraudulento, pero los escritores tanto liberales como conservadores dicen que está plagado de errores".

CRÍTICA A *EL CÓDIGO DA VINCI*

"Entre las inexactitudes que ellos enumeran están: Los personajes afirman que la creencia en la divinidad de Jesús apareció en el siglo cuarto más que en el siglo primero, que los cuatro evangelios del Nuevo Testamento son fidedignos a partir del siglo cuarto más que del siglo segundo, y que los *Manuscritos del Mar Muerto* y las escrituras Gnósticas (consideradas herejes por la iglesia) contienen los primeros registros Cristianos, aunque algunos de los textos Gnósticos tiene a algunos eruditos como promotores".

“Inicialmente, *Da Vinci* suscitó poca oposición religiosa porque la gente ‘no lo sometió al mismo tipo de análisis que hubieran hecho a un libro de no ficción’, dice Garret. Pero cuando Brown le dijo a la NBC que ‘absolutamente todo es cierto’, el Rev. Darrel Bock del Seminario Teológico de Dallas decidió que el novelista no sólo estaba burlándose sino que estaba debilitando al Cristianismo”.

“Bock escribió el primero de varios libros protestantes de ataque, *Breaking the Da Vinci Code (Desarticulando El Código Da Vinci)*”.

“Los católicos romanos pronto sacarán *The Da Vinci Hoax (El Engaño de Da Vinci)*. En el prólogo, el Cardenal de Chicago Francis George dice que la historia de Brown es ‘absurda’ pero que debe ser tomada en cuenta porque induce a error a los lectores crédulos. Brown está rechazando entrevistas”.

EL RAPTO AL DESCUBIERTO

“En América, la Iglesia Luterana Evangélica ha editado una guía de educación para adultos alertando en contra del complot de Brown respecto del Cristianismo que está basado en ‘mentiras, maniobras e intrigas políticas’. Pero uno de los profesores bíblicos de esa confesión religiosa, la Rev. Bárbara Rossing, cree que las novelas de *Rezagados* son una amenaza mucho peor y explica el por qué en “The Rapture Exposed” (El Rapto al Descubierto)”.

“Las afirmaciones de Brown son fácilmente revisadas y refutadas, dice Rossing”.

“Mientras tanto, los autores de la serie *Rezagados* piensan que su serie de 12 libros describe sucesos como los predichos para la Segunda Venida de Jesús. En efecto, *Aparición Gloriosa* se centra en el regreso de Jesús, el cual los autores esperan que ocurra en un futuro cercano”.

“Rossing argumenta que la serie predica la desesperación y distorsiona las enseñanzas bíblicas respecto del futuro, la política del Medio Oriente y la responsabilidad social”.

La Biblia no necesita ser llevada a la ficción para hacerla interesante. Es un libro fascinante y los relatos de la vida real que contiene demuestran una y otra vez el dicho: “La verdad es más extraña que la ficción”. En un artículo previo, *The Dawn (El Alba,* en inglés*)* comentó respecto de *El Código Da Vinci* de Brown. El nuevo best seller, la serie *Rezagados* fue tema de otros artículos periodísticos que aparecieron en la sección de revista del *Los Angeles Times,* el 25 de abril del 2004. El título del artículo fue “Escribiendo para Godot”. El artículo empieza diciendo:

LAS OPINIONES DE TIM LAHAYE

“Como Tim LaHaye dice: al inicio del fin, millones de personas desaparecerán de la faz de la tierra, ‘raptados’ hacia el cielo. Durante los siguientes siete años, tribulaciones de toda clase: langostas del demonio, mares de sangre, guerras nucleares, se cobrarán miles de millones más. La ciudad de Babilonia, en el Irak de nuestros días, será reconstruida como lo será el primer templo en Jerusalén, en el territorio que hoy ocupa uno de los sitios más sagrados del Islam, la Cúpula de la Roca. Aunque para ese entonces, todos los musulmanes del mundo habrán sido eliminados, horriblemente asesinados o convertidos al Cristianismo. Casi todos los judíos, hindúes, budistas, ateos y otros ‘infieles’, aun algunos cristianos, se orientan hacia la misma fe. Finalmente, después de la matanza, cuando el mundo esté listo para que Jesús camine sobre la tierra nuevamente, las mismas palabras del salvador harán que el último de los desafortunados caiga horriblemente muerto”.

“LaHaye, un antiguo organizador de la Mayoría Moral y por mucho tiempo un activista político conservador, ha dado vida a esa visión de manera muy intensa en una asombrosa serie popular de novelas

de acción de lectura intensa, conocidas colectivamente como la serie de *Rezagados*. En coautoría con el novelista cristiano Jerry B. Jenkins (Jenkins hace los escritos, LaHaye proporciona los fundamentos bíblicos), los libros han vendido hasta ahora aproximadamente sesenta y dos millones de copias, según su editor".

"Desde 1995, los lectores leales de la serie han seguido las aventuras de una banda de bien definidos yuppies cristianos a medida que van luchando contra las fuerzas del mal y del Anticristo, a lo largo de las doce novelas; la última de las cuales, *Aparición Gloriosa,* fue publicada el mes pasado. En esta aparece un Cristo informal que retorna a una azotada y despoblada tierra para guiar a todos los fieles y a muchos judíos conversos hacia un nuevo milenio. Pero los admiradores no deben desesperarse: Nadie involucrado en este fenómeno editorial está dispuesto a darlo por terminado, particularmente en una época en la que la cultura popular está adoptando historias sobre temas cristianos con extraordinario fervor. Dos libros más de *Rezagados*, una secuela y una precuela, están en preparación para la editora Tyndale House que extenderán aun más la lucha entre Dios y el Anticristo".

La mayor parte del artículo fue acerca de la vida de Tim LaHaye y su éxito al escribir estos libros. Se ha convertido en un negocio de miles de millones de dólares. Los títulos de *Rezagados* se han convertido en la primera serie de libros "cristianos" que se venden en los puntos de venta de cadenas tales como Wal-Mart y Barnes and Noble. Al escribir acerca del hombre y su compromiso el artículo decía:

"Su toque de Rey Midas en el mundo editorial no es la cosa más importante para entender a Tim LaHaye, quien vive ahora en Rancho Mirage. Es su compromiso para inculcar, al resto de la cultura, su visión de un mundo que está cerca del fin. Él está seguro de que los sucesos ficticios de los libros de *Rezagados*: el

Rapto de los fieles hacia el cielo, la completa destrucción de los infieles, la aparición de un Anticristo asesino, todo eso se desencadenará básicamente como él lo describe, y pronto, posiblemente antes que muera. Para un hombre que quiere salvar tantas almas como pueda antes que ocurra, el tiempo se está acabando. Y nadie es más consciente de eso que LaHaye, quien cumplirá 78 años este jueves".

LA VERDADERA PERSPECTIVA DE PRIMERA A LOS TESALONICENSES 4:17

Sea cualquiera la manera en que el público pueda ver el mensaje que se les transmite por medio de estos libros, nosotros sabemos que es falso. Cuán alegres nos sentimos de conocer el maravilloso Plan de Dios de la manera como lo revela su Sagrada Palabra. Cuán alegre estará el mundo de conocer ese Plan cuando le sea revelado. Cuán desafortunado es que la vasta mayoría del genero humano, cualquiera que sea su confesión, haya sido influenciada por Satanás y su primera mentira: "Entonces, la serpiente le dijo a la mujer: No morirás." (Génesis 3:4) Notemos cómo esa mentira ha confundido el pensamiento respecto de la interpretación de Primera Tesalonicenses 4:13-18, sobre la que se basa el concepto de rapto. La mayoría de personas cristianas creen que estos versículos enseñan cómo Jesús regresará para llevarse de la tierra a los cristianos fieles. Más bien, la enseñanza tuvo la intención del Apóstol Pablo de consolar a los hermanos tesalonicenses quienes estaban soportando una severa persecución. Esta persecución fue tan severa que Pablo tuvo que dejarlos antes de que pierda la vida. Otros no pudieron escapar y por lo tanto murieron.

Aunque estos fueron fieles cristianos, ellos no fueron al cielo cuando murieron; pero como el versículo 13 lo explica, ellos estaban ya "dormidos" en la muerte. Ellos también son descritos como "dormidos" (ver. 14), lo que significa que, aunque ellos estaban durmiendo en muerte, ellos estaban en la memoria de Jesús y del Padre. Pablo estuvo recordándole a estos hermanos de

Tesalónica que sus hermanos que habían muerto volverían a nacer en la resurrección. Sin embargo, primero todos entrarían en el sueño de la muerte. La resurrección no podría ocurrir hasta el retorno de Nuestro Señor. Aquellos que estarían vivos durante la presencia (Griego, *parousia*) del Señor (sin haber llegado) no precederían a aquellos que habían caído dormidos en la muerte. Contrariamente al concepto de que cuando Nuestro Señor regrese recogerá de la faz de la tierra a todo ser vivo fiel, Pablo dice que su primera preocupación será aquellos que están dormidos en muerte. Estos serán levantados de la muerte.

Aquellos que han sido invitados, cargando sus cruces, a seguir a Jesús deben hacerlo así: "Sé fiel hasta la muerte". (Apocalipsis 2:10) Así, aquellos que son de esta clase y están vivos al tiempo del regreso de Nuestro Señor deben morir antes de que puedan unirse a todos los demás seguidores fieles. El aspecto importante del regreso de Nuestro Señor es la resurrección. Todos aquellos que han muerto previamente serán levantados de la muerte. Aquellos que están vivos en ese momento morirán, pero no tendrán que permanecer en el sueño de la muerte esperando la resurrección; por el contrario, ellos pasarán inmediatamente a estar con el Señor. (1ª Corintios 15:51-54) Tales serán reunidos con los otros fieles para realizar una gran labor durante el reino, asistiendo a Jesús con el regreso de todos los muertos que están en sus tumbas. (Juan 5:28,29) La tarea de levantar a la oprimida familia de Adán finalizará después de mil años de instrucción en la senda de la virtud y de la Verdad.

LA ESPERANZA PARA EL MUNDO

Estos libros enseñan una situación de ahora o nunca jamás para la humanidad. Ellos hablan de musulmanes, judíos, hindúes, budistas, ateos y todos los demás infieles que son convertidos o asesinados horriblemente durante varios años antes del rapto. Finalmente ellos dicen que, cuando Jesús camine por la tierra nuevamente (pero Jesús dijo: "y el mundo no me verá más," Juan

14:19), él hará que el último de estos desafortunados caiga horriblemente muerto. Afortunadamente todo esto es ficción, aun cuando el autor crea que todas las cosas que ha escrito se desencadenarán finalmente, tales como la completa destrucción de los infieles y la aparición de un Anticristo asesino. Esta no es una correcta descripción de la tarea que Dios hace al final de este mundo perverso.

La Biblia enseña el cumplimiento de la oración que Jesús enseñó a sus discípulos, "Venga tu Reino. Hágase tu voluntad, como en el cielo, así también en la tierra" (Mateo 6:10) Es en esa época en la que Dios "derramará" su "espíritu sobre toda carne" (Joel 2:28) No será necesario que nadie diga a su vecino "¡conoce al Señor! Porque todos, desde el más pequeño hasta el más grande, me conocerán" (Jeremías 31:34 *NVI*) A medida que el mundo retorna desde la tumba y comprende que fue el imponente poder de Dios, el que fue usado para llevar a cabo este gran milagro, ellos responderán como lo vaticinó el profeta Isaías, y dirán: "¡Sí, Éste es nuestro Dios; en Él confiamos y Él nos salvó! ¡Éste es el Señor, en él hemos confiado, regocijémonos y alegrémonos en su Salvación!" (Isaías 25:9 *NVI*) Además, en ese maravilloso reino, "no harán ningún daño ni estrago en todo mi Monte Santo porque rebosará la tierra en el conocimiento del Señor como rebosa el mar con las aguas" (Isaías 11:9 *NVI*).

Pronto, la tarea de encontrar un "pueblo" para el nombre de Dios (Hechos 15:14) llegará a su fin, y todos aquellos quienes siguieron fielmente a Jesús negándose así mismos y cargando sus cruces (Mateo 16:24), habrán sido reunidos con Nuestro Señor que se habrá presentado de nuevo. Estos son descritos viviendo y reinando con Cristo durante mil años. (Apocalipsis 20:4-6) Estos son los fieles quienes estarán por siempre con el Señor. (1 Tesalonicenses 4:17) ¿A quienes reinan ellos? Sus súbditos serán la pobre familia oprimida de la humanidad. Lo que el padre Adán y la madre Eva no pudieron hacer por ellos, sus nuevos padres, Jesús y la iglesia (su esposa), lo harán. La verdad es mejor que la ficción.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Descubriendo Nuestro Valor en la Creación Divina

Versículo clave: "Y Dios el Señor formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz hálito de vida, y el hombre se convirtió en un ser viviente."
—Génesis 1:2m NVI

Escritura seleccionada: Génesis 2

EL LIBRO DEL GÉNESIS ES un registro de cómo Dios preparó el planeta Tierra para su habitabilidad. Las épocas creativas en ese libro describen las etapas de ese gran trabajo. La Tierra existía en ese entonces cuando este trabajo empezó, pero "estaba desordenada y vacía." (Génesis 1:2) Tan pronto como el imponente poder de Dios empezó este trabajo de preparación, pasarían millones de años hasta que haya creado todos los elementos que forman parte de la Tierra (su polvo), el agua, oxígeno y nitrógeno, en las proporciones correctas para mantener la vida. La revolución de la Tierra y su distancia del sol, más todos los otros requerimientos de temperatura y presión fueron puestos a punto para hacer posible que aparezca la vida en forma de plantas y animales. Todo lo que Dios hizo para hacer la vida agradable fue ordenado por Él.

Como nuestro versículo clave dice, el hombre fue el cenit de la creación divina y fue creado para multiplicarse y poblar la Tierra. El propósito de Dios en todo este esfuerzo creativo nos es revelado en aquellos enunciados de la Biblia que nos hablan del "desde" o del "antes" de la fundación del mundo. Cuando Jesús empezó su ministerio, él habló a la gente en parábolas. "Todo esto habló Jesús por parábolas a la gente, y sin parábolas no les hablaba; para que se cumpla lo dicho por el profeta, cuando dijo 'abriré en parábolas

mi boca; declararé cosas escondidas desde la fundación del mundo'." (Mateo 13:34, 35) Esta es una cita del Salmo 78, versículo 2. Jesús mismo usó esta expresión cuando se refirió, al finalizar la parábola de las ovejas y las cabras, "Entonces el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo." (Mateo 25:34) Esto revela el magnífico objetivo para la humanidad, cual es el establecimiento de su reino sobre la Tierra. Muchos sucesos tendrán que ocurrir antes de llegar a esta etapa.

Nuestra lección describe, en Génesis 2, cómo Dios preparó un entorno perfecto para el hombre, después de decir cómo la combinación del cuerpo formado del 'polvo' (elementos) de la Tierra fue combinada con el 'soplo de vida' para hacer del hombre 'un alma viviente'. Es importante notar la cuidadosa redacción respecto de la creación del hombre. Él no recibió una entidad distinta ni separada conocida como alma, ni fue un alma inmortal. También dice cómo Dios usó una parte de Adán para crear a Eva, para proporcionarle una compañera. De ahí que Adán dice: "Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne," (Génesis 2:23)

Muchos sucesos han ocurrido antes de que el Plan Divino pudiera ser llevado a cabo y el primero fue el ingreso del pecado dentro de este entorno perfecto. La sentencia de muerte fue impuesta y todo esto estaba en la mente de Dios. Sobre Jesús se escribió que él fue "cordero inmolado desde el principio del mundo" (Apocalipsis 13:8), y sobre la iglesia: "Según nos escogió en Él antes de la fundación del mundo" (Efesios 1:4) Estas escrituras revelan lo que existía en la mente de Dios como su plan de salvación.

Empezando de Nuevo

Versículo clave: "Estará el arco en las nubes, y lo veré, y me acordaré del pacto perpetuo entre Dios y todo ser viviente, con toda carne que hay sobre la tierra." —Génesis 9:16

Escritura seleccionada: Génesis 6:5-8; 7:1-5, 17, 23; 8:14-16; 9:1-16

NO FUE HASTA MUCHO tiempo después de la creación del hombre que ocurrió un cambio en la sociedad de este planeta. Las escrituras dicen: "Cuando los seres humanos comenzaron a multiplicarse sobre la tierra y tuvieron hijas, los hijos de Dios vieron que las hijas de los seres humanos eran hermosas. Entonces tomaron como mujeres a todas las que desearon. Pero el Señor dijo: "Mi Espíritu no permanecerá en el ser humano para siempre, porque no es más que un simple mortal; por eso vivirá solamente ciento veinte años. Al unirse los hijos de Dios con las hijas de los seres humanos y tener hijos con ellas, nacieron gigantes, que fueron los famosos héroes de antaño. A partir de entonces hubo gigantes en la tierra. Al ver el Señor que la maldad del ser humano era muy grande y que todos sus pensamientos tendían siempre hacia el mal." (Génesis 6:1-5 *NVI*)

La aparición de una raza híbrida, cuando estas criaturas angélicas tomaron a las hijas de los hombres, fue algo que Dios no había planeado. Como consecuencia, toda la Tierra se llenó de corrupción y de violencia. Solamente Noé y su familia permanecieron libres de la corrupción. Entonces Dios decidió "Voy a borrar de la tierra al ser humano que he creado, y haré lo mismo con los animales, los reptiles y las aves del cielo. ¡Me arrepiento de haberlos creado!" (Génesis 6:7 *NVI*) Él ordenó a Noé que construya un arca y al final solamente Noé, su familia y los animales que Dios ordenó a Noé poner en el arca, sobrevivieron a la desastrosa inundación que se apoderó de la Tierra para destrozar toda la vida. Llovió cuarenta días y noches. Todo ser vivo murió en la inundación

con excepción de Noé y su familia y aquellas criaturas que él metió en el arca.

Pasaron meses para que las aguas cedieran, pero cuando estas finalmente lo hicieron, Dios ordenó a Noé y a su familia a salir del arca. Dios los bendijo y les dijo: “Fructificad y multiplicaos, y llenad la tierra.” (Génesis 9:1) Este fue el mismo mandato dado a Adán y fue como un segundo inicio. Esto puso de manifiesto el tiempo en que Dios liberará a toda la humanidad de la sentencia de muerte y dará vida a todos los que estén dispuestos y sean obedientes a sus leyes. Esto puede parecer como una segunda oportunidad. En realidad, solamente será una segunda oportunidad para Adán. Será una primera oportunidad para toda su progenie.

La liberación de Noé y su familia también es una muestra de la liberación de la iglesia de la corrupción de este actual mundo perverso. Este ejemplo nos llega a través de Pedro cuando escribe acerca de los ángeles que cayeron en pecado: “Los que en otro tiempo desobedecieron, cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, mientras se preparaba el arca, en la cual pocas personas, es decir, ocho, fueron salvadas por agua. El bautismo que corresponde a esto ahora nos salva (no quitando las inmundicias de la carne, sino como la aspiración de una buena conciencia hacia Dios) por la resurrección de Jesucristo.” (1ª Pedro 3:20,21) El bautismo es una muestra de la muerte. Aquellos que han sido inmersos en agua en esta Edad del Evangelio están inmersos en la muerte de Cristo. El arca da un modelo de Cristo llevándose de este actual mundo perverso a aquellos quienes cargaron sus cruces para seguirlo.

El Poder para la Liberación

Versículo clave: "Así que disponte a partir. Voy a enviarte al Faraón para que saques de Egipto a los Israelitas que son mi pueblo."
—Éxodo 3:10 (NVI)

Escritura seleccionada: Éxodo 3:1-12

MOISÉS HABÍA QUERIDO ayudar a su pueblo, Israel, cuando fue criado en la corte del Faraón por la hija del Faraón. A la edad de cuarenta años, él dio muerte a un capataz egipcio y luego tuvo que huir de Egipto cuando se supo del asunto. Él vivió en la tierra de Madián y se refugió en la casa de Jetro. Él vivió ahí durante cuarenta años hasta que en una ocasión, al cuidar el rebaño de Jetro, vio una zarza ardiente que no se consumía. Al aproximarse a ver lo que pasaba, un ángel del SEÑOR, como portavoz de Dios, lo llamó y le dijo que era el Dios de Abraham, Isaac y Jacob. Le dijo a Moisés que él había visto la aflicción de Israel y que había escuchado su llanto. Él los iba a liberar. Como nuestro versículo clave dice: Dios le dijo a Moisés que él lo enviaría ante el Faraón para pedirle que libere a los hijos de Israel.

Moisés fue abrumado con todo esto y empezó a hacer muchas preguntas. Primero dijo: "¿Quién soy yo para que vaya a Faraón, y saque de Egipto a los hijos de Israel." (Éxodo 3:11) Cuando Dios le aseguró que él estaría a su lado, Moisés preguntó ¿cómo sabría el pueblo de Israel que el Dios de sus ancestros lo ha enviado? Ellos preguntarían: "¿Cuál es su nombre? ¿Qué les responderé?" (vers. 13) Dios le explicó que él era el gran "YO SOY EL QUE SOY" y que este es su nombre (ver. 14) Él también le dijo a Moisés que vaya y reúna a los ancianos de Israel para hablarles acerca de su plan de liberación y que ellos serían llevados a la tierra de Canaán. Ellos debían ir ante el Faraón pero él no les permitiría irse. Dios le dijo a Moisés que seria necesario que él golpee a Egipto con toda clase de maravillas. Finalmente, el Faraón les permitiría irse y ellos no se irían sin nada. El pueblo de Egipto les daría de su oro y de su plata.

Moisés dijo: “He aquí que ellos no me creerán, ni oirán mi voz” (cap. 4:1) Así, el SEÑOR le daría señales para que las lleve a cabo como prueba de que él era enviado por Dios. La primera señal fue que Moisés arrojaría su vara y esta se convertiría en una serpiente. Luego, él debía levantar la serpiente por la cola y esta se convertiría en una vara. (vers. 2-5) Esto mostró cómo todo el mal del mundo se debe a que Dios ha dejado de ejercer su autoridad en la tierra. Al tomar posesión de la serpiente, la autoridad de Dios debe ser reestablecida cuando el mal sea sometido en su reino (Apocalipsis 20:2).

Si ellos no aceptaran esa señal, una segunda señal debería ser dada por Moisés poniendo su mano en su pecho y retirándola ésta se volvería leprosa. Luego, al poner la mano leprosa en su pecho, ésta aparecería completa y sana (vers. 6-8). Esto simbolizaba el poder Divino de Dios sin pecado (como lo fue Jesús). Este poder se manifestaba entonces seleccionando, de la humanidad llena de pecado, un pueblo para su nombre. Finalmente, se manifestará como el Cristo glorificado.

En el caso que el Faraón no aceptara aquellas dos señales, una tercera señal fue dada a Moisés. Él debía tomar el agua del río y vaciarla sobre tierra árida y esta se convertiría en sangre. Esta señal indicó que el agua de la Verdad es vista por la sociedad de la Tierra como si fuera sangre. La base para el Plan de Dios es el rescate en forma del sacrificio de Jesús como lo representa este derramamiento de sangre. El plan de salvación aparece como sangriento para el mundo.

LECCIONES DE ESTUDIO DE LA BIBLIA INTERNACIONAL

Convirtiéndose en el Pueblo de Dios

Versículo clave: "Están aquí para hacer un pacto con el Señor su Dios, quien hoy lo establece con ustedes y lo sella con su juramento. De esta manera confirma hoy que ustedes son su pueblo, y que Él es su Dios." —Deuteronomio 29:12,13 (NVI)

Escritura seleccionada: Deuteronomio 29:2-15

EN ESTA LECCIÓN MOISÉS está narrando lo que le aconteció a la nación de Israel después de ser liberada del yugo del Faraón y de sus capataces. Cuarenta años habían transcurrido desde ese día y ellos estaban por ingresar a la tierra prometida. Previamente, cuando ellos habían sido liberados, Moisés los dirigió hasta el Monte Sinaí en Horeb. Ellos hicieron una alianza con Dios para que sean su pueblo. Luego, cuando Moisés estuvo en el monte durante cuarenta días y noches consiguiendo las dos tablas de la Ley, ellos cayeron en idolatría. Moisés regresó del monte y vio lo que estaba sucediendo, y en su cólera, rompió las dos tablas de la Ley.

Después de que a los que fueron responsables de esta idolatría se les diera muerte, Moisés ascendió al monte para recibir un segundo juego de tablas de la Ley. Estas no fueron destrozadas sino que fueron puestas en el Arca de la Alianza para guardarlas en forma segura. Antes de ingresar a la tierra de Canaán, Dios había enviado espías allí, eligiendo uno de cada tribu (Número 13). Los informes que trajeron los espías estaban en contradicción. Diez dijeron que sería imposible vencer a los habitantes y dieron un reporte maléfico. Solamente dos espías, Josué y Caleb, dijeron que ellos podrían tomar la tierra (vers. 30,31). La gente prefirió creer en el reporte maléfico y se rebelaron en contra de Moisés. Dios, en su cólera, no les permitiría entrar a la tierra prometida hasta que todos los adultos que creyeron en el reporte maléfico hayan muerto (Cap. 14:29).

Ellos habían llegado hasta este punto y Moisés se volvió a dedicar a los hijos de aquellos que habían caído en el desierto. Él les dijo, como está registrado: "Moisés convocó a todos los israelitas y les

dijo: “Ustedes vieron todo lo que el Señor hizo en Egipto con el Faraón y sus funcionarios, y con todo su país. Con sus propios ojos vieron aquellas grandes pruebas, señales y maravillas. Pero hasta este día el Señor no les ha dado mente para entender, ni ojos para ver, ni oídos para oír. Durante los cuarenta años que los guié a través del desierto, no les desgasté la ropa ni el calzado.” (Deuteronomio 29:2-5 *NVI*).

Moisés les dijo de cómo Dios había conquistado a reyes corruptos destruyéndolos, y de cómo él tomó sus tierras y las entregó a ciertas tribus de Israel. Moisés les advirtió diciendo: “Ahora, cumplan con cuidado las condiciones de este pacto para que prosperen en todo lo que hagan.” (vers. 9 *NVI*). Luego, les dijo de cómo ellos serían maldecidos si transgredieran las leyes de Dios, y de cómo ellos serían bendecidos si ellos las acatasen.

El convertirse en el pueblo elegido de Dios fue una gran bendición pero también implicaba responsabilidad. Si ellos fallaran en su responsabilidad de observar las leyes de Dios, ellos podrían perecer como lo hicieron muchas ciudades, y borrados de la faz de la tierra, como Sodoma y Gomorra. Moisés concluyó diciendo: “Lo secreto le pertenece al Señor nuestro Dios, pero lo revelado nos pertenece a nosotros y a nuestros hijos para siempre, para que obedezcamos todas las palabras de esta Ley.” (vers. 29 *NVI*).

DOCTRINA Y VIDA CRISTIANA

Los que Vivieron y Reinaron

“Y vi tronos, y se sentaron
sobre ellos los que
recibieron facultad de

juzgar; y vi las almas de los decapitados por causa del testimonio de Jesús y por la Palabra de Dios... Y vivieron y reinaron con Cristo mil años."
—Apocalipsis 20:4

LA POSIBILIDAD DE VIVIR y reinar con Cristo es establecida ante sus seguidores de varias maneras. "Sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús." (Filipenses 3:14 *NVI*). Desde otro punto de vista "por tanto, hermanos santos participantes del llamamiento celestial, considerad al apóstol y sumo sacerdote de nuestro profesión, Cristo Jesús." (Hebreos 3:1). "Para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros." (1ª Pedro 1:4). Pablo escribió "Palabra fiel es ésta: Así somos muertos con Él, también viviremos con Él, si sufrimos también reinaremos con Él; si le negáremos, Él también nos negará." (2ª Timoteo 2:11,12).

En nuestro texto, Juan describe a aquellos a quienes vio reinando con Cristo, y dice que ellos eran los que han sido 'decapitados por el testimonio de Jesús y por la palabra de Dios'. Desde el punto de vista natural, la palabra 'decapitado' no es una palabra agradable. La mayoría de nosotros no preferiríamos pensar en escenas en las que las victimas tienen sus cabezas cortadas de sus cuerpos. Pero el Señor las usa, y posiblemente una razón sea que hay ciertos aspectos de la vida cristiana que no son agradables para la carne, experiencias en las que la carne se acobarda, no obstante, experiencias que deben ser afrontadas con fortaleza si queremos 'vivir y reinar con Cristo'.

Generalmente, la crucifixión fue muy practicada bajo la ley romana, aunque en Roma algunos de los prisioneros que eran considerados merecedores de la pena de muerte eran decapitados. Sin embargo, tan aproximadamente como se puede determinar en la actualidad, no fueron muchos los primeros cristianos los que fueron literalmente decapitados. Evidentemente por ello, el Señor usó la expresión en un sentido figurativo, aun

cuando ‘crucifixión’ fue usada así por Pablo cuando escribió: “Con Cristo estoy juntamente crucificado.” (Gálatas 2:20).

La crucifixión y la decapitación describen la pérdida de la vida, pero cada una desde un punto de vista distinto. El símbolo de la crucifixión se nos representa como la carga diaria de nuestra cruz, muriendo diariamente con Cristo, hasta que la muerte de la carne sea completamente consumada. El símbolo de la decapitación destaca el hecho de que nosotros sometemos nuestra voluntad al SEÑOR, y aceptamos a Cristo como nuestra Cabeza. Así, el “viejo hombre” muere mientras que el “nuevo hombre” sigue las directivas de su Cabeza, empeñándose en ser obediente a toda su voluntad (Colosenses 3:9,10).

La detallada lección de Pablo en 1ª a los Corintios, capítulo doce, revela muchas de las cosas que están involucradas en nuestra decapitación. Es en este capítulo que él usa la figura de un hombre para representar a Cristo y su iglesia. En esta ilustración, Jesús es la cabeza del cuerpo, y los miembros individuales de la iglesia son representados por las otras partes del cuerpo. Es una ilustración simple con significado vital para todos aquellos quienes aspiran a vivir y reinar con Cristo.

Pablo escribe: “Porque así como el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo. Porque por un solo espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo, sean judíos o griegos, sean esclavos o libres; y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu. Además, el cuerpo no es un solo miembro, sino muchos.” (vers. 12-14).

Nosotros entramos en el cuerpo por medio del bautismo o del entierro, no un bautismo en el agua sino el entierro de nuestra voluntad y la aceptación de la voluntad de Cristo, nuestra nueva cabeza. Leemos: “¿O no sabéis que todos los que hemos sido bautizados en Cristo Jesús hemos sido bautizados en su muerte?”

(Romanos 6:3). En otras palabras, sabemos con antelación que cuando aceptamos el liderazgo de Jesús, siendo bautizados hacia dentro de su cuerpo, nos colocamos en una posición para morir. Por cierto, nosotros difícilmente podemos imaginarnos a alguien que sea decapitado sin morir.

Sabemos que la voluntad de Cristo para nosotros es la misma que la que fue la voluntad del Padre para con él. “Pero quiero que sepáis que Cristo es la cabeza de todo varón, y el varón es la cabeza de la mujer, y Dios la cabeza de Cristo.” (1ª Corintios 11:3). Jesús enterró su voluntad dentro de la voluntad de su Padre cuando dijo: “He aquí vengo; … el hacer tu voluntad, Dios mío, me ha agradado.” (Salmos 40:7,8). Jesús supo que la voluntad del Padre para con él, como es descrita en el “volumen del libro”, fue que él muera. Él no comprendió esto claramente antes de su consagración, pero pronto lo hizo a partir de entonces, y todo el curso de su ministerio fue de morir diariamente, hasta que en la cruz exclamó: “Consumado es.” (Juan 19:30).

Cuando somos bautizados dentro de Jesucristo, como miembros de su cuerpo, es un bautismo dentro de la muerte. No es solamente la muerte de nuestras propias voluntades en la aceptación del liderazgo de Cristo, sino finalmente la muerte de nuestros cuerpos también, la que es representada como “sacrificio vivo” (Romanos 12:1). Esta se torna aceptable a través del mérito de Cristo. Es un paso serio de dar, y solamente, por gracia Divina, cualquiera es capaz de sobrellevarlo victoriosamente hasta el final. Pero grandiosa es la recompensa para aquellos que lo logran porque ellos vivirán y reinarán con Cristo durante mil años.

NUESTROS HERMANOS

Pablo nos recuerda la unidad y cooperación entre las diversas partes del cuerpo. “Y si dijera el pie: Porque no soy mano, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Y si dijere la oreja: Porque no soy ojo, no soy del cuerpo, ¿por eso no será del cuerpo? Si todo

el cuerpo fuese ojo, ¿dónde estaría el oído? Si todo fuese oído, ¿dónde estaría el olfato? Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como Él quiso." (1ª Corintios 12:15-18).

Aquí, cada cristiano "decapitado" es presentado con una lección de reflexión en humildad y la aceptación de la voluntad del SEÑOR. No hay nada en las asociaciones mundanas que pueda compararse con ésta. Es contraria a las tendencias naturales y deseos de la carne perdida. En el mundo, por ejemplo, nadie es condenado por buscar ambiciosamente un lugar de prominencia y autoridad entre sus compañeros. Los hombres no creen que sea incorrecto que un candidato a un puesto, viaje por el país esforzándose por impresionar a la gente con su grandeza. Un hombre gastará millones de dólares o más para convencer a los votantes que él está calificado para ser presidente de los Estados Unidos.

Pero para el cristiano "decapitado", este punto de vista está completamente fuera de lugar. Al haber aceptado a Cristo como nuestra Cabeza y al convertirnos en miembros de este cuerpo, nosotros dejamos la decisión al SEÑOR respecto del lugar que ocuparemos en el cuerpo. ¿Podemos nosotros imaginarnos a los pies y las manos de un cuerpo material discutiendo respecto de lo que es apropiado para el ojo? Esto puede parecer incongruente, pero es exactamente esto por lo que Pablo trata de atraer nuestra atención, para impresionarnos con la necesidad de aceptar la voluntad del SEÑOR en esto, así como también en los demás asuntos.

Y Pablo hace otra aplicación de la ilustración: 'Porque yo no soy el ojo, no soy del cuerpo'. Esto sugiere lo que se observa algunas veces entre los hermanos, es decir, que si uno no puede tener la posición en la iglesia para la que él aspira, se desalienta y empieza a pensar que no pertenece del todo. Tal es el razonamiento de los falsos corazones y a veces ocurre que, después, un hermano con

este punto de vista será encontrado creando un pequeño cuerpo de su entera pertenencia, quizás sin darse cuenta que la posición que él realmente codiciaba era la de ser cabeza.

Tampoco ningún miembro del cuerpo debería subestimar de ninguna manera la importancia de los otros miembros. También aquí, hay una lección de humildad e interés fraternal en todos los miembros del cuerpo. Aquellos quienes realmente pertenecen al cuerpo sin importar la posición que ellos puedan ocupar, "estimarán" muy en alto a cada uno de los otros miembros sin importar la baja posición que algunos de ellos puedan ocupar (Filipenses 2:3,4).

Absolutamente, estar en este cuerpo es un privilegio. Sucedió por la gracia de Dios, a través de Cristo, y ya que Dios ha colocado a cada miembro en el cuerpo de la manera en que le agrada hacerlo, cuán digno es que nosotros reconozcamos la importancia de todos nuestros hermanos en Cristo, sin tener en cuenta sus habilidades, o del lugar que Dios les ha asignado en el cuerpo.

Pablo sugiere el punto de vista apropiado en este asunto. "Y aquellos del cuerpo que nos parecen menos dignos, a estos vestimos más dignamente; y lo que en nosotros son menos decorosos, se tratan con más decoro. Porque lo que en nosotros son más decorosos, no tienen necesidad; pero Dios ordenó el cuerpo, dando más abundante honor al que les faltaba, para que no haya desavenencia en el cuerpo, sino que los miembros todos se preocupen los unos por los otros. De manera que si un miembro padece, todos los miembros se duelen con él, y si un miembro recibe honra, todos los miembros con él se gozan." (1ª Corintios 12:23-26).

¡Cuán distinto es esto de los esfuerzos por difamar tan a menudo vistos en el mundo para lograr posiciones de honor y de autoridad entre los hombres! Qué cambio tan tremendo debe ocurrir en el corazón humano para que uno sea verdaderamente "decapitado" y

acepte el liderazgo de Cristo, con todo lo que implica someterse humildemente a la voluntad Divina; y alegrarse de estar asociado con aquellos a quienes el SEÑOR ha llamado, sin tener en cuenta sus talentos, o de cuánto pueden estar ellos a la altura de nuestros ideales.

Una de las cosas que una persona de mente mundana quiere que la gente sepa es que está personalmente relacionada con éste, aquel y el otro gran personaje en el mundo del gobierno, o del teatro o de los deportes. Un hombre que ha sido recibido por el Presidente, o por uno u otro de los pocos reyes que quedan, o por un príncipe, es considerado muy importante. Pero cuán distinto es entre los miembros del cuerpo de Cristo. Sobre el mismo Jesús se preguntó: "¿Acaso ha creído en Él alguno de los gobernantes, o de las fariseos?" (Juan 7:48). ¡No desde luego que no! Sus discípulos fueron simplemente gente sencilla: pescadores y otros por el estilo. Hubo un médico, Lucas, y después Pablo, un "Fariseo" de los Fariseos. (Hechos 23:6) Pero hablando de manera general, si nos piden que mencionemos las celebridades a quienes conocemos y que están asociadas con nosotros, probablemente no mencionemos a ninguna; pero mencionaríamos a aquellas de las clases sociales más humildes. Estas son una soberana compañía.

¡Qué soberana compañía! Todos ellos son asociados de un Rey. Ciertamente, ellos se relacionan íntimamente con él. Él habla en nombre de ellos en el trono de gracia celestial, él es su Hermano Mayor, su futuro Novio. Ciertamente, estos modestos y desconocidos seres, desde el punto de vista mundano, son todos de una línea real, hijos del gran Rey Jehová y entrenándose para vivir y reinar con Cristo mil años.

POR EL TESTIMONIO DE JESÚS

En el uso que Pablo le da a la ilustración del cuerpo, él pone en claro que cada miembro del cuerpo tiene un trabajo que realizar.

De ninguna manera, nadie puede estar en el cuerpo a menos que trabaje. Al ir a la Cabeza en busca de orientación, nosotros le escuchamos decir que debemos ser sus testigos. La Verdad debe ser suministrada al mundo. Este importante trabajo de atestiguar la Verdad es el que ayuda a enfatizar la necesidad de que todos los miembros del cuerpo trabajen juntos de manera armoniosa. Jesús oraba: "Santifícalos en tu verdad; tu palabra es verdad. Como Tú me enviaste al mundo, así yo los he enviado al mundo. Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad. Mas no ruego solamente por éstos, sino también por los que han de creer en mí por la palabra de ellos, para que todos sean uno, como tú, oh Padre, en mí, y yo en Ti, que también sean uno en nosotros; para que el mundo crea que Tú me enviaste." (Juan 17:17-21).

En general, el mundo en su totalidad no se convencerá de que Dios envió a Jesús para que sea su Redentor y su Salvador hasta que se establezca su reino. Pero ahora, nosotros nos estamos entrenando para ese futuro trabajo de iluminar al mundo, y el SEÑOR nos está dando pruebas prácticas respecto de nuestro entusiasmo, para con su causa, al ofrecernos que seamos sus testigos ahora. Es por esto que el Revelador dice que nosotros estamos "decapitados".

Como seguidores "decapitados" del Maestro, nosotros necesariamente debemos ser miembros de este cuerpo, de lo contrario no tendremos cabeza de ningún modo. Esto significa que todos aquellos "decapitados" trabajarán juntos en la tarea conjunta del testimonio. Como individuos, nosotros atestiguamos la Verdad, pero si debemos vivir y reinar con Cristo, nosotros, como miembros individuales de su cuerpo, debemos aprender a estar sujetos uno con el otro y por encima de todo con nuestra Cabeza, Cristo Jesús.

La expresión 'decapitado por el testimonio de Cristo' implica plenamente que éste es el principal propósito de nuestra "decapitación". Nosotros no estamos "decapitados" para asistir a

reuniones o para estudiar la Biblia. Nosotros asistimos a reuniones y estudiamos la Biblia para que podamos estar más completamente informados sobre la voluntad de Dios respecto de nosotros, para que de este modo podamos estar más completamente en línea con las directivas de nuestra nueva Cabeza, Cristo Jesús. En nuestra "decapitación", nosotros abandonamos nuestros propios planes y caminos, y con todo corazón, debemos tratar de encontrar los planes y caminos del SEÑOR que podemos trabajar armoniosamente con él, y en cercana cooperación y armonía con nuestros miembros compañeros del cuerpo.

PRUEBAS DE CONSAGRACIÓN

El atestiguar por Jesús como miembros "decapitados" de su cuerpo es un servicio voluntario. La influencia que nos impele hacia la fidelidad es el amor. El mensaje que nosotros portamos es tan maravilloso que es un placer transmitírselo a los demás, pero los resultados no son siempre agradables. El mundo está en tinieblas, y las tinieblas odian la luz, y como nosotros dejamos que nuestra luz brille, el mundo no nos ve con buenos ojos. No somos aceptados entre nuestros amigos como lo éramos alguna vez. Algunos pueden aun hablar mal de nosotros y perseguirnos. Estas situaciones no son agradables para la carne y puede llegar la tentación de simplemente adherirse lo mejor que se pueda a los justos principios de la Verdad pero no dar testimonio de ella.

Luego, puede llegar la tentación: "No nos cansemos de hacer bien; porque a su tiempo segaremos, si no desmayamos" (Gálatas 6:9). El atestiguar por Jesús y por la Palabra del Señor no es una cosa de menor importancia en la vida de un cristiano "decapitado". Es su vocación principal, su asunto principal. Otras cosas son secundarias. Pero a veces hay una tendencia a revertir este arreglo, dedicando menos y menos tiempo y energías para la cuestión principal de nuestras consagradas vidas, y más y más para las cosas menos importantes.

Jesús mencionó este peligro en su parábola del Sembrador. En su referencia a la semilla, que caía entre las espinas, él dijo: “El que fue sembrado entre espinos, éste es el que oye la palabra, pero el afán de este siglo y el engaño de las riquezas le ahogan la palabra y se hace infructuosa.” (Mateo 13:22). Este es el caso de algunos que han progresado hasta el punto de rendir frutos cristianos y luego permiten que ingresen otros intereses hasta el punto de ‘convertirse en estériles’.

Luego está el peligro de desalentarse. La fría indiferencia del mundo hacia el Evangelio del reino no inspira entusiasmo, pero tiene una tendencia a hacer perder el fervor. Quizás nosotros trabajemos durante años y no veamos resultados tangibles de nuestro trabajo de testigo. Bajo estas circunstancias, la carne diría: ¿Para qué? ¿Por qué debería yo continuar gastando mi tiempo, mis energías, mi dinero cuando no se consigue nada? Pero a la mente nueva, en consulta con la Cabeza, se le recuerda que los resultados de nuestro trabajo de testigo no son de nuestra responsabilidad, que es Dios quien da el “así que ni el que planta es algo, ni el que riega, sino Dios, que da el crecimiento.” (1ª Corintios 3:7).

Nosotros no estamos invitados a atestiguar por Jesús y por la Palabra de Dios porque se requiere de nuestra ayuda, sino porque nosotros necesitamos la oportunidad por medio de la cual demostremos nuestro fervor por la Verdad, y nuestro regocijo por el hecho de que Dios desea bendecir a todas las familias de la tierra, un regocijo que nos empuja aun ahora, y a un gran costo, a dar tanto testimonio como podamos. Los únicos individuos que vivirán y reinarán con Cristo durante mil años son aquellos que demuestran su entusiasmo por el propósito de ese reino, y por esta causa por la que estamos siendo “decapitados”, por el testimonio de Jesús y por la Palabra de Dios.

Otra tentación, en la que caen algunos respecto del trabajo de testigo, es la inclinación a vanagloriarse de los grandes trabajos

que están haciendo. O, en lo más profundo de nuestros corazones, nosotros podríamos tener un sentimiento de gran satisfacción porque hemos hecho tanto por el SEÑOR, aun cuando no podamos haber expresado nuestros sentimientos a otros.

Si nos encontramos siendo tentados a lo largo de esta línea, deberíamos recordar la parábola de Jesús en la que se nos representa como "siervos inútiles somos, pues lo que debimos hacer, hicimos." (Lucas 17:10). Si hemos gastado mucho tiempo y energías en el servicio del SEÑOR, esto es lo único que acordamos hacer cuando hicimos nuestra consagración hacia él y fuimos "decapitados"; por ello, no tenemos nada de que vanagloriarnos, porque nosotros todavía somos 'siervos inútiles'. ¡Qué maravillosa la gracia que aquí se manifiesta! El Señor nos ha tomado como sus socios, nos ha convertido en uno de sus colegas, aun desde el principio hasta el fin de nuestro recorrido terrenal, nosotros somos un pasivo para él, sirvientes que no le producen una ganancia.

Una reflexión momentánea revela la razón de esto. En la noche en la que Jesús nació, Dios usó a los ángeles para hacer el anuncio a los pastores. Primero habló uno proclamando las buenas nuevas, y luego toda una multitud de huestes angelicales cantó "... ¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres!" (Lucas 2:10- 14). Dios pudo haber seguido usando a los ángeles para proclamar el Evangelio. Sin dificultad alguna, Dios podría disponer que los ángeles proclamen diariamente las buenas nuevas del reino, y con una muestra de gloria como no se ha visto nunca en el mundo. Cuán insignificantes y débiles parecen ser nuestros esfuerzos cuando los comparamos con lo que Dios podría hacer de otro modo, pero por el hecho de que él nos está dando una oportunidad para demostrar que nosotros somos dignos de vivir y reinar con Cristo durante mil años.

AMAR EL MOTIVO

“El que no ama no ha conocido a Dios; porque Dios es amor.” (1ª Juan 4:8). Su plan para la bendición del mundo es motivado por amor. Para estar en armonía con él, nuestros esfuerzos de cooperar en su plan deben ser motivados por amor. Esta es la lección vital que Pablo establece de manera efectiva en 1ª a los Corintios, capítulo 13: “Y si repartiese todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregase mi cuerpo, para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.” (vers. 3). Jesús le dijo al joven y rico gobernante que si él ofrendaba todos sus bienes para alimentar al pobre, él podría tener “tesoros en los cielos” (Marcos 10:21). Pablo sabía que ésta era una de las maneras de expresar los términos del estrecho camino. Él sabía que nosotros no podemos almacenar tesoros en el cielo excepto a través del sacrificio de todo lo que tenemos y somos, por la bendición de los demás y por la gloria de Dios. Pero Pablo también sabía que a menos que nuestra entrega, nuestro sacrificio sean originados por el espíritu de generosidad, por amor, no nos dará ningún beneficio, ningún tesoro será depositado en el cielo.

“Y si entregase mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.” (1ª Corintios 13:3). Pablo sabía que entregar nuestros cuerpos ‘para que sean quemados’ es lo que está involucrado en nuestro ser “decapitado” por el testimonio de Jesús y por la Palabra de Dios. Pablo escribe: “Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable a Dios, que es vuestro culto racional.” (Romanos 12:1).

El presentar los ‘cuerpos’ en ‘sacrificio’ es un pensamiento que Pablo extrajo de los servicios del típico Tabernáculo, en los que los animales sacrificados eran quemados en el altar de brasas de la corte. Él sabía que, en contra de la costumbre, los cristianos también son llamados a ofrecer cuerpos para que sean quemados, no los cuerpos de animales, sino los suyos propios; no sobre altares literales ni fuego literal, sino sobre el altar del servicio a Dios, y por medio de las abrasadoras pruebas de las penurias y

persecuciones que deben acompañar inevitablemente a tales sacrificios.

Pablo supo que no había otro camino hacia la gloria del reino, para vivir y reinar con Cristo durante mil años. Pero él también sabía que hay mucho martirio que es provocado por motivos distintos del amor cristiano.

Sin embargo, no hay ganancia en el sacrificio, ningún almacenamiento de tesoros en el cielo, si nosotros no tenemos amor. Esto no significa que si nosotros tenemos amor podemos evitar el sacrificio. Antes bien, mientras estemos más llenos y controlados por el amor, mayor será nuestra determinación de dar en sacrificio todo lo que tenemos y todo lo que somos, sabiendo que será adecuado para Dios a través de Cristo.

El amor no solamente promueve el sacrificio, sino que también controla el modo en que nos sacrificamos y servimos. “El amor es sufrido, es benigno; el amor no tiene envidia, el amor no es jactancioso, no se envanece” dice Pablo en 1ª Corintios 13:4). Como miembros “decapitados” del cuerpo de Cristo, nosotros servimos a los demás. ¿Lo estamos haciendo amablemente, con simpatía? ¿Somos pacientes con las debilidades de los otros como nosotros quisiéramos que ellos lo sean con las nuestras? ¿Se manifiesta el espíritu de amabilidad en nuestro testimonio hacia el mundo?

El amor debería llegar y controlar todas nuestras actividades, todas nuestras asociaciones. En la medida que así sea, no seremos envidiosos de los demás, no nos vanagloriaremos ni nos hincharemos, nuestra conducta será tal como la de los hijos de Dios, no nos dejaremos provocar fácilmente ni insistiremos respecto de nuestros derechos, ni pensaremos mal de los demás.

“El amor… no se goza con la injusticia, mas se goza de la verdad. Todo lo sufre, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor

nunca deja de ser.” (1ª Corintios 13:6-8). El amor, que llene nuestros corazones y controle nuestras palabras y actos, es el gran principio y poder que hace que nuestros débiles esfuerzos en el servicio de Dios sean aceptables a través de Cristo. Si nosotros estamos verdaderamente “decapitados” por el testimonio de Jesús y por la Palabra de Dios, es porque estamos motivados por el amor. Es por esto que nosotros podemos tener la esperanza en la gloriosa consumación de vivir y reinar con Cristo durante mil años.